

20 de MAYO 2018 PENTECOSTÉS/B

Número 818

Ejercicios de contemplación. Día 22 MAYO, martes, a las 20´00h.

26 de mayo, 12´30h. IMPOSICIÓN DE PAÑOLETAS. MOVIMIENTO JUNIOR.

## CAMPAÑA DE LA DECLARACIÓN DE LA RENTA

Todos somos responsables de la vida de la Iglesia y de nuestra parroquia.

Hemos de estar agradecidos con la multitud de dones que hemos recibido de Dios y que debemos poner al servicio de todos.

El Señor también nos concede bienes materiales para ser compartidos. Una manera muy efectiva de hacerlo, durante estos días, es comprobar que hemos marcado la casilla de la Iglesia en la declaración de la renta, y también la de otros fines sociales, si así lo consideramos oportuno.

Les damos las gracias por asegurarse que han realizado este generoso gesto, que no supone pagar más ni que le devuelvan menos, y que materializa su ayuda a que la Iglesia, como madre, pueda seguir ejerciendo su misión propia: el culto, el apostolado, la caridad.

Le pedimos también que animen a sus familiares y amigos a marcar estas casillas, manifestando de esta forma nuestro compromiso con la misión y las actividades eclesiales. Que el Señor les premie todo el bien que hacen.



En la película María Magdalena del director australiano Garth Davis, estrenada en febrero de este año, la protagonista, aunque no parece haber estado aquel día en el Cenáculo, unió también su voz a la de los discípulos diciendo: **“No me quedaré callada, me haré oír”**. Davis explicó que quiso crear un mundo en el que la gente se pudiera identificar, para compartir el mensaje, muy simple, que es la idea de que **la libertad individual viene dada por “el amor al prójimo”**. Magdalena, aparece

como una mujer de firmes principios que entiende que su camino está al lado de la religión, de ese mesías que ha llegado para conducirlos hacia un mundo mejor.

En 2016, el papa Francisco la declaró *“apóstol de los apóstoles”*. Simplificando el mensaje, que sí aparece en el Evangelio, se acentúa la idea de que el Reino famoso, del que se lleva hablando toda la película, estaba ya dentro de nosotros y que lo que tenemos que hacer no es ni creer, ni convertirnos, ni nada de eso. Solo **sacar nuestra bondad de dentro y hacer bueno el mundo**. *Qué pasó aquella mañana del domingo cuando María Magdalena fue al sepulcro donde habían puesto su cadáver?*

A lo que Jesús respondió: *“Pasó que el Espíritu de Dios la llenó de fuerza, de alegría. A ella y a las otras mujeres. Y ellas animaron a los hombres, que seguían acobardados. Y salieron a las calles a contar a todo el mundo, que el Reino de Dios había cambiado, que las cosas pueden cambiar, que van a cambiar”*.



### NO ENTRISTEZCÁIS AL ESPÍRITU

Tú, Santa Ruah, Espíritu de Dios, estás triste.

El maravilloso tapiz de la creación, que con tanta sabiduría y amor habías tejido, está desgarrado, hecho jirones, destrozado: su belleza devastada por la violencia, su armonía rota por la explotación, sus hilos contaminados por el odio, sus colores oscurecidos por el olvido...

Pero he aquí que tú, Espíritu creador, te dispones a recrear tu obra con ternura: reúnes los hilos y jirones dispersos para tejerlos de nuevo con paciencia infinita; acoges en tu regazo nuestras penas y tristezas, las lágrimas, las frustraciones, el dolor, los fracasos, los golpes, las cicatrices, la ignorancia, las violaciones, la muerte...

Y reúnes también, en tu taller, el trabajo de tantas personas generosas, la compasión de muchos corazones, las iniciativas de paz, los ríos de solidaridad, las luchas contra la injusticia y el odio, las flores débiles y vivas de la diversidad, los cantos de esperanza y utopía y los mimbres de la fraternidad...

Y nos invitas a sentarnos a tu lado, y a recrear el tapiz de la creación, empezando por nuestra casa, Iglesia y sociedad, con ternura, paciencia y sabiduría; a tomar parte en tu tarea y afán, a pesar de nuestra pequeñez y debilidad, y a rehacer así tu obra, trabajando en red, para que surja la nueva creación anhelada.



### Señor pasa hasta el fondo

No permitas que nos encerremos en nuestros duelos ni autocompasiones, no nos dejes dar demasiada importancia a lo que nos ocurre, impide que la enfermedad, el paro, el desamor o la desgracia nos bloquee, porque entonces vivimos sin Ti, y así no hay forma de superarlas.

¡Cuántas veces nos has demostrado que vivimos anclados en nuestra pena y lo único que nos libera es dejar de autocompadecernos y escuchar al otro! Minimiza, Señor, nuestros miedos y vuélvnos misericordiosos, compasivos con los hermanos y adivinos de sus dificultades. Sólo así podremos sanarnos y recuperar la energía vital.

Entra, Señor, pasa hasta el fondo, al silencio de mi corazón, más allá de mi cabeza ruidosa y de mi mente egocéntrica.

Pasa y hazme sentir como Tú, amar como Tú, acompañar como Tú. Porque quiero saber aliviar el dolor de los otros, perdonar siempre, descargar del peso de la vida y desculpabilizar y liberar a mis hermanos.

Pasa, Señor, aunque yo no te busque, distraído en los afanes de la vida, pasa... Eres Tú el único que da sentido a mi existencia, el que minimiza mis errores y me vuelve misericordia inmediata, amor gratuito, amistad regalada y caricia de vida. Cuando te dejo entrar en mí, me tomas al asalto y me vuelves todo amor.

Gracias por estos miedos que te reclaman, gracias por mis fragilidades que me quitan prepotencias, gracias porque siendo pequeño, Tú me vuelves grande y capaz, gracias porque contigo soy luz para el camino oscuro de la vida y sal que aporta chispa y humor para facilitar las situaciones. Gracias por entrar... por pasar hasta el fondo de mí...